

# LAS CIFRAS DEL GENOCIDIO 1959-2019



- ① 125 masacres: 680 víctimas
- ① Desplazamientos: 228.406 víctimas
- ① Amenazas: 2.299 víctimas
- ① Asesinatos selectivos: 3.058 víctimas
- ① 70 Pueblos Indígenas en exterminio físico y cultural

2009. Dos masacres enlutaron a los Awá; Unidad Indígena rinde homenaje a sus víctimas

## Genocidio contra el Pueblo Awá

Unipa-Onic

A la memoria de los adultos: Sixta Tullia García Guanga, 35 años; Laurencio García, 38; Carmela Guanga, 18; Amparo Nastacuas, 21; Alvaro Guillermo Guanga Pascal Nastacuas, 18; Por los niños, niñas y adolescentes víctimas de esta masacre: Yeison Ferney, 6 meses; Alexander Rodríguez, 6 años; Angie Jazmin Rodríguez, 5; Jaime Laurencio García, 5; Norberto Guanga Taicus, 17, Luis E. García, 13 años y Fabio Taicus García 17 años.

El 1ro de septiembre la Onic y varias organizaciones defensoras de derechos humanos ofrecieron un acto simbólico en memoria de las víctimas del Pueblo Indígena Awá. El gobierno, la sociedad y los medios masivos de comunicación brillaron por su ausencia.

El acto simbólico que ofreció la Onic surgió a raíz del episodio infame que cometieron actores armados de la zona de Tumaco, en donde 12 indígenas Awá fueron asesinados, entre ellos siete menores de edad y, de ellos un niño de apenas seis meses.

Unidad Indígena se une al repudio que ha generado este acto denunciable y espeluznante cometido contra el Pueblo Awá; rendimos un sentido homenaje a las víctimas de este pueblo ancestral y a las víctimas que ha dejado el conflicto colombiano. La Onic y la Unipa invitan al mundo entero a que condenemos ética, moral y políticamente a los responsables de la masacre contra las familias indígenas Awá.

### La masacre y los hechos que la precedieron

La tragedia que enlutó al pueblo indígena colombiano ocurrió el pasado 26 de agosto a primeras horas del amanecer; a las 06:00 un grupo armado que vestía prendas militares encapuchados llegó hasta la comunidad Calvi Rosario, resguardo indígena El Gran Rosario, municipio de Tumaco y asesinaron a siete niños y niñas y cinco adultos. Una semana después de la masacre unas 200 personas se desplazaron de su territorio a La Guayana, población situada en la vía Pasto - Tumaco.

Los móviles que provocaron la masacre son complejos de identificar, no obstante el caso tendría un asidero explicativo en dos hipótesis: una la cadena de actos violentos contra la humanidad, los derechos, el territorio y la autonomía de los Awá recientemente. Dos la sistemática persecución contra Sixta Tullia Gareta y su familia.

Sixta fue una de las víctimas de la masacre que comenzó a planearse tres meses y tres días antes de este abrupto episodio -el pasado 23 de mayo- con el asesinato de Gonzalo Rodríguez Guanga esposo de la difunta. Ese día, 23 de mayo, Sixta fue separada de su compañero a la fuerza según contó ella en vida; varios hombres armados con prendas militares y cubiertos el rostro les abordaron en el camino. A él lo detuvieron



Foto: Cortesía Michael von Bergen

De los 12 Awá asesinados el 26 de agosto 7 eran niños, uno de sólo cinco meses. Foto: Cortesía, Michael von Bergen

y se lo llevaron, a ella le indicaron que se desplazara hacia el kilómetro 80 en la vía Pasto - Tumaco, allí se encontraría con su marido.

Minutos después ella escuchó unos disparos y posteriormente cuando regresó vio a su esposo muerto. Por esos días miembros del Batallón de Contraguerrilla No. 23 del ejército presentaron un informe en el que señalaban que al llevar a cabo una operación táctica llamada "Mosquetero", Km. 80 de la Guayana, un "guía" que los acompañaba señaló al señor Gonzalo Rodríguez, como miembro de las FARC. Al ser "capturado", "in-

tento huir y fue dado de "baja" por la tropa del ejército nacional", según el documento del Batallón.

La explicación de los militares ha sido cuestionada y refutada por carecer de coherencia lógica. Durante sus tres meses de viudez Sixta no cesó en su intento por esclarecer la verdad de la muerte de su marido. Denunció al ejército por este hecho, a cambio recibió constantes amenazas y la muerte.

### La ley ancestral y la palabra sagrada

Era mediodía del martes 1º de septiembre cuando Jesús Tetey, médico tradicional de la Amazonia colombiana y Consejero de Salud de la Onic, entonó uno de los cantos rituales más connotados de la tradición indígena. Tetey resaltó el valor sagrado de la palabra, ofreció por las víctimas de la guerra, la herencia ancestral y sabia del Amazonas.

Luego de recibir orientación de sus ancestros el sabio emitió el veredicto final: la justicia divina de nuestra cultura no perdona esta masacre atroz, los responsables serán juzgados en el tribunal de la vida, sin derecho a apelar a la piedad. Quién viole el derecho a la vida e irrespete nuestro principio no tiene perdón...

La Conmemoración por la vida y la dignidad del Pueblo Indígena Awá se realizó gracias al apoyo de varias organizaciones defensoras de derechos humanos como el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, Asociación Minga, el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, el Programa no Gubernamental Somos Defensores.

Contó con el acompañamiento de Naciones Unidas, la Defensoría del Pueblo, la Personería de Bogotá, el Centro de Cooperación al Indígena -Cecoin- y sectores académicos. Como invitados especiales estuvieron un delegado de Unipa y dos delegados del Cabildo Mayor Awá de Ricaurte - Camawari.

Estas y otras organizaciones brindaron su voz de aliento y solidaridad a las víctimas Awá e instaron a las autoridades competentes a adoptar medidas efectivas de protección para los testigos y familiares de las víctimas.



Foto: Michael von Bergen